



- ◆ Trabajo realizado por el equipo de la Biblioteca Digital de la Fundación Universitaria San Pablo-CEU
- ◆ Me comprometo a utilizar esta copia privada sin finalidad lucrativa, para fines de investigación y docencia, de acuerdo con el art. 37 del T.R.L.P.I. (Texto Refundido de la Ley de Propiedad Intelectual del 12 abril 1996)

Algunos aspectos de la inversión española en los países árabes

Rafael Pampillón Olmedo
 Doctor en Ciencias Económicas y Profesor de Política Económica
 de la Universidad de Barcelona

DESARROLLO ECONOMICO DEL AREA ISLAMICA E INVERSIONES EXTRANJERAS

En las últimas décadas del siglo XX los países árabes —los mismos que a lo largo de la Edad Media aportaron un valioso contingente de conocimientos al mundo occidental— vuelven a protagonizar la vida económica del mundo. La dependencia de Occidente del petróleo y los beneficios que éste supone para el Medio Oriente, están haciendo de esta zona geográfica del planeta el escenario de transacciones económicas, intercambios culturales, conflictos e intereses de relieve.

No hace todavía muchos decenios que los países árabes estaban colonizados por los europeos: Inglaterra, Francia, Italia, Turquía y España ocupaban las tierras de Argelia, Libia, Egipto, Sudán, Arabia, Mesopotamia y Marruecos. Fue también Occidente quien se encargó de extraer el oro negro que permitiría industrializar el mundo. A finales de 1973 los países árabes —apoyados en parte por la política económica internacional en boga, y, en parte, por la guerra fría entre las grandes potencias— supieron aprovechar la oportunidad que les ofrecía de imponer las reglas del juego de la economía mundial. Como consecuencia de esta nueva política empezaron a obtener unos ingresos fabulosos, procedentes de las ventas del petróleo, que decidieron utilizar en primer lugar para

cubrir sus propias necesidades, y en segundo lugar para invertirlos de forma rentable en los países desarrollados. De esta forma, y aunque parezca paradójico, los antiguos colonizadores son ahora colonizados económicamente por aquella raza, que aún hace pocos años estaba sufriendo la esclavitud y la servidumbre de unos invasores europeos.

El mundo árabe está constituido por un grupo de países unidos por muchos vínculos: la religión, como el principal de ellos, una lengua común y una unidad climática: el desierto. A pesar de tener cada uno de ellos tendencias políticas distintas, e incluso contrarias, los países árabes forman un bloque unido forjado por siglos de dominación y colonización. Esta unidad se manifiesta en la ayuda que los países ricos o productores de petróleo prestan a los países pobres; por esta razón la inversión directa extranjera no se limita sólo a los países productores. Los llamados países pobres como el Sudán, por ejemplo, tienen riquezas naturales por explotar y, por tanto, grandes posibilidades de aceptar inversiones extranjeras productivas (1).

(1) Una visión más amplia se puede encontrar en «Cómo hacer negocios con los árabes». *La Actualidad Económica*, 30 de septiembre de 1978, págs. 28-58.

Con la excepción de Iraq, Libia y Sudán, que dan preferencia a la agricultura, todos los demás países, incluidos los Emiratos, tienen como objetivo de política económica el desarrollo industrial. En este sentido, la agricultura también necesita de complejos industriales para la producción de abonos o de tractores. Todo ello hace que la demanda de inversiones y de tecnología de los países del área musulmana sea muy diversa: fábricas siderúrgicas, complejos químicos y petroquímicos, fábricas de cemento, industria alimentaria, fábricas de material para obras públicas, centrales eléctricas, etc. (2).

Para poder pagar estas inversiones y la tecnología necesaria para su puesta en funcionamiento, los países árabes cuentan con el petróleo. Efectivamente, los ingresos procedentes de la exportación de crudos constituyen, en definitiva, la verdadera plataforma sobre la que se ha programado el futuro desarrollo de sus economías. A esto hay que añadir un hecho significativo: se trata de países con una fuerte voluntad de desarrollo cultural y humano, pero también industrial. Las ventas petrolíferas permitirán financiar con holgura las importaciones de tecnología necesarias para la realización de proyectos industriales en

(2) Para una descripción del tipo de tecnología que España suministra a los países árabes mediante inversión directa, confrontar cuadro 8 de este trabajo.

los países productores y permitirán, además, ayudar a otros países árabes como, por ejemplo, Egipto y Sudán, mediante vastos programas de transformación agraria y desarrollo industrial.

La actuación de los países productores se reduce, por tanto, a fortalecer y a enriquecerse en un sentido amplio y, a la vez, pero en segundo lugar, a procurar que esa riqueza no se devalúe, sino que se multiplique, invirtiéndola en otros países y empresas del mundo, permitiendo así un respiro financiero que impida, en cierta medida, reducir la actividad económica mundial. Por todo ello puede ser interesante hacer un análisis de la inversión árabe en España y también de la que España está realizando en el área islámica en los últimos cinco años (3).

Los países del área islámica y España tienen un pasado histórico común: ocho siglos de convivencia con trasvases continuos de conocimientos culturales y económicos. Este entronque secular, económico, cultural y tecnológico, unido a las buenas relaciones que siempre se han mantenido, hace que exista una mayor facilidad de intercambiar experiencias y conocimientos sobre la realidad humana, auténtico soporte de la vida económica.

Existen dificultades objetivas para realizar inversiones directas en los países árabes, tan diferentes al nuestro, por su idiosincrasia y su cultura, basadas en una sabiduría, en una religión y una historia que difieren sensiblemente de la nuestra. Pero no cabe duda de que la situación geográfica, el pasado histórico, y el hecho de participar de la cultura del Mediterráneo, hacen que nuestro país sea uno de los más idóneos para entablar relaciones culturales, económicas y tecnológicas con los países del área islámica.

(3) Rafael Pampillón: «Bajo porcentaje de inversión árabe en España». *La Vanguardia*. Suplemento de Economía, 11 de abril de 1980.

CUADRO I

LA INVERSION DIRECTA ENTRE ESPAÑA Y LOS PAISES ARABES

Años	Inversión española en los países árabes (1)	% s/ el total de inversiones españolas en el extranjero	Inversión de los países árabes en España	% s/ el total de inversión extranjera en España	Saldo (1) - (2)
1975	155.182	8	—	—	155.182
1976	631.347	15	9.000	0,006	622.347
1977	632.392	5	157.797	0,41	494.595
1978	1.034.819	8	603.799	1,1	431.020
1979	221.336	1	652.047	0,85	- 430.711
1980 (*)	309.588	2,31	773.000	2,13	- 232.288

En miles de pesetas.

FUENTE: Elaboración propia a partir de ICE semanal.

(*) Datos para el primer semestre de 1980.

Metodológicamente este trabajo está basado en las autorizaciones de inversión directa exterior facilitadas por el Ministerio de Comercio (4). Esta metodología ha permitido recoger información sobre los procesos de transferencia tecnológica mediante inversión española en los países árabes y obtener una serie de datos que permitirán abstraer aquellas variables más relevantes que permitan a otros realizar formulaciones teóricas de mayor importancia.

Un estudio como el que aparece en el cuadro I, muestra una evolución favorable de inversión árabe en España y un drástico cambio de signo en el saldo de la inversión directa entre las dos zonas económicas a favor del área

islámica, que se debe fundamentalmente a una reducción de las inversiones españolas en los países árabes. Los datos absolutos que aparecen en el cuadro quedan matizados por el porcentaje que estas inversiones representan sobre el total de las inversiones españolas en el extranjero y de las inversiones extranjeras en España.

Así, la inversión árabe en España durante 1979 sólo representa el 0,85 por 100 de la inversión directa extranjera en el país. Hay que tener en cuenta que las inversiones que realizan los países árabes en el extranjero suelen ser inversiones seguras y cubiertas de riesgos. Además, y como criterio general, invierten en países económicamente fuertes. Ello hace que los nuevos líderes de las finanzas internacionales no parezcan decididos del todo a invertir sus petrodólares en España. El cuadro muestra, sin embargo, una recuperación en el primer semestre de 1980 con un 2,13 por 100 de inversión árabe en España con respecto al total de la inversión extranjera.

Por otro lado, la inversión española en los países árabes muestra una reducción en 1979 de siete puntos con respecto a 1979, lo que supone un 1 por 100 de las inver-

(4) ICE semanal publicó desde enero de 1975 hasta abril de 1979 las autorizaciones que dio el Ministerio de Comercio para realizar inversiones en el extranjero. Este material ha sido la base estadística para realizar el presente trabajo. Paralelamente a nuestra investigación, el equipo del profesor Nueno realizó un estudio más amplio para toda la inversión española directa, pero sin desagregar a los países árabes del resto del mundo. Este trabajo ha sido posible gracias a las investigaciones del profesor Nueno, pero se diferencia de la citada investigación en el tratamiento diferencial que se hace a los países árabes del resto del mundo. Vid. Nueno, P.: «Las inversiones españolas en el extranjero». IESE, Barcelona. 1980 (en prensa).

siones directas españolas en el extranjero. Esta reducción se debe a una falta de agresividad por parte de la economía española en un mercado en el que existen muchas posibilidades de inversión. Es de esperar que la ligera recuperación del primer semestre de 1980 se mantenga e incluso aumente hasta llegar a cotas sensiblemente superiores a las actuales.

LA INVERSION DIRECTA ESPAÑOLA COMO SOPORTE DE LA TRANSFERENCIA DE TECNOLOGIA. UN ANALISIS PARA EL PERIODO 1975-78 PARA LOS PAISES ARABES

La inversión directa en el exterior resulta ser, en ocasiones, un buen vínculo o soporte para transferir tecnología a los países en los que se realiza. Por el contrario, hay inversiones directas en el exterior que no llevan consigo transferencia de tecnología, ya que no van acompañadas de una mejora

industrial para el país que la recibe, se trata de inversiones en delegaciones comerciales, o en explotaciones forestales, etc., que no suelen llevar consigo una aportación de conocimientos industriales. Por esta razón, no se pueden considerar como transferencia internacional de tecnología. Por tanto, entre el conjunto de formas que existen para transferir tecnología (cesión de patentes, asistencia técnica, operaciones «llave en mano», etc.), la inversión directa en el exterior puede ser una de ellas, si junto a la inversión se transmiten conocimientos técnicos.

Desde hace algunos años la economía española atraviesa una crisis caracterizada por una reducida (e incluso negativa) tasa de inversión. Pese a lo cual, algunas empresas españolas están constituyendo filiales de comercialización y están participando en el capital de inversiones productivas en el exterior, debido a un mayor nivel tecnológico y de competitividad. Con todo, estas inversiones directas de empresas españolas en el exterior no llega a ser ni la ter-

cera parte de las inversiones extranjeras en España (5).

Un análisis de la inversión directa española en el exterior durante los últimos años muestra que hay dos áreas geográficas, Latinoamérica y los países árabes, en que son más importantes las inversiones directas de tipo productivo. Hasta el año 1975 no se tenían datos suficientemente desagregados para un estudio empresa a empresa, como el que queda reflejado en el cuadro 2, del cual se pueden extraer las siguientes conclusiones:

a) Un primer aspecto que cabe destacar del estudio de dicho cuadro es que el 13 por 100 del total de las inversiones productivas y el 21 por 100 de las operaciones «llave en mano» se realizan en los países árabes, por lo que se puede afirmar que una parte significativa de la transferencia de tecnología que efectúa España acompañada

(5) Para una comprobación de cobertura de las inversiones extranjeras en España durante la década de los años setenta se puede consultar los «Informes anuales» del Banco de España (1970-1978).

CUADRO 2

INVERSIONES DIRECTAS EN EL EXTRANJERO (Años 1975, 1976, 1977 y 1978)

Inversión total, número de empresas, inversión media, tipo de participación y objeto social para cada área geográfica

Area	Inversión total (mil. ptas.)	Núm. empresa	Inversión media (mil. ptas.)	TIPO DE PARTICIPACION				OBJETO DE LA EMPRESA					
				Minoritaria	50 %	Mayoritaria	Producción	Comercial	Servicios	Banca	Financiación	Holding	Engineering
CEE	6.186.429	324	19.094	232	38	26	68	202	23	12	7	6	3
Resto Europa ...	1.318.695	93	14.180	52	16	16	35	38	4	8	4	2	2
Iberoamérica ...	19.863.171	402	49.411	134	169	79	262	54	17	33	11		
USA y Canadá ...	1.878.222	68	27.621	49	7	4	15	48	4	1			24
Países árabes ...	2.481.763	89	28.885	59	38	2	60	11	8	2	0	0	8
Resto mundo ...	856.618	55	15.574	0	15	26	27	22	4	0	0	1	1
TOTAL	32.584.890	1.031	31.605	526	283	153	467	375	60	56	22	9	38

FUENTE: Elaboración propia a partir de ICE (semanal) y de «Las inversiones españolas en el extranjero».

CUADRO 3

INVERSIONES ESPAÑOLAS EN EL EXTERIOR EN PRODUCCION E INGENIERIA (1975-1978). PORCENTAJE RESPECTO A LA INVERSION ESPAÑOLA EN EL EXTERIOR. DISTRIBUCION GEOGRAFICA

	Inversiones en producción e ingeniería (1)	Inversiones totales (2)	Inversión productiva como % de la inver- sión total (1) / (2) × 100
CEE	1.896.180	6.186.429	30,6
Resto de Europa	732.460	1.318.695	55,5
Latinoamérica	13.087.890	19.863.171	65,8
USA y Canadá	439.790	1.878.222	23,4
Países árabes	2.227.111	2.481.763	89,7
Resto del mundo	550.012	856.618	64,2
TOTAL	18.933.443	32.584.890	58,1

En miles de pesetas. Datos correspondientes al periodo 1975-1978.

de inversión directa y operaciones de «engineering» se realiza hacia estos países.

b) La mayor parte de la inversión española en Europa, Estados Unidos y Canadá, tal como se ve en el cuadro, es de tipo comercial, es decir, en delegaciones comerciales que sirven de base a nuestra exportación hacia esos países. No ocurre así para el caso de Latinoamérica y de los países árabes, en que la mayor parte de la inversión se realiza en empresas de producción y de ingeniería.

c) Las inversiones medias españolas son más pequeñas en Europa, Estados Unidos y resto del mundo que en Iberoamérica y en los países árabes, lo que parece lógico ya que las inversiones en activos para usos comerciales suelen ser más reducidas que las inversiones en empresas industriales. Este es un dato que confirma que después de Latinoamérica el mayor volumen de la transferencia de tecnología española derivada de la inversión directa e ingeniería se lleva a cabo hacia los países

árabes. Además es preciso observar que al ser más altos los niveles de precios en los países desarrollados que en los países en vías de desarrollo, con la misma inversión media se obtienen menores cantidades de activos, lo cual hace suponer que aunque la inversión media de América del Norte sea parecida a la de los países árabes, la de éstos corresponde a un mayor valor real de activos. Un dato interesante que permite afirmar que las empresas en las que se invierte son grandes es que la casi totalidad de las inversiones que España realiza en los países árabes son en participaciones minoritarias o paritarias de capital. De ahí se deduce que las empresas de los países árabes en las que participa España son mayores de lo que pudiera parecer por el simple análisis de la inversión media, ya que ésta corresponde a una participación minoritaria. Dicha participación fundamentalmente minoritaria se debe a las propias características de la negociación con la empresa árabe, que suele hacerse en condiciones de igualdad, no de dominio, entre otras razones por la escasez de capital y de medios financieros de las empresas españolas.

Los países árabes poseen capital suficiente para realizar las inversiones, pero necesitan tecnolo-

CUADRO 4

INVERSION ESPAÑOLA EN EL EXTRANJERO POR AÑOS Y AREAS GEOGRAFICAS

	1975	%	1976	%	1977	%	1978	%	1979	%	1980 (1)	%
CEE	860.187	42	1.492.588	35	1.903.242	14	1.930.471	16	4.194.567	19	2.097.159	15,68
Resto de Europa	102.307	5	153.896	4	416.588	3	645.904	5	764.616	3	285.549	2,13
Latinoamérica	515.075	25	1.714.761	40	8.902.406	65	8.730.929	68	13.189.926	59	8.606.300	64,32
USA y Canadá	300.122	15	773.731	2	1.222.703	9	281.666	2	3.430.150	16	1.782.837	13,32
Países árabes	155.182	8	631.347	15	652.392	5	1.034.819	8	221.336	1	309.588	2,31
Resto del mundo	93.869	5	167.662	4	477.616	4	125.494	1	550.330	2	299.588	2,24
TOTAL	2.026.742	100	4.233.985	100	13.574.947	100	12.749.283	100	22.233.842	100	13.381.030	100

En miles de pesetas.

FUENTE: Elaboración propia a partir de ICE semanal. 1975-1979.

(1) Datos para el primer semestre.

gía, la empresa española puede aportar esta tecnología utilizando como vehículo la participación de capital.

ESTUDIO POR PAISES Y POR SUBSECTORES DE LA INVERSION PRODUCTIVA ESPAÑOLA EN EL MUNDO ARABE

Con el Plan de Estabilización se produce en la economía española una apertura hacia el mercado exterior y, en consecuencia, adquieren nuevo impulso las inversiones de capital en el extranjero. Las primeras inversiones directas españolas en los países de área islámica se realizan en Marruecos a comienzo de la década de los años sesenta (6) y habrá que esperar a la década siguiente para que la inversión hispana acuda a otros países del mundo árabe.

Aunque las inversiones totales tal como se puede ver en el cuadro 2 son menores en los países árabes que en otras áreas geográficas,

(6) Datos sobre la inversión española en el extranjero pueden encontrarse en «Las inversiones españolas en el exterior». Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Barcelona, Barcelona, 1973.

es preciso resaltar que la proporción entre inversiones totales e inversiones productivas que suponen transferencia de tecnología es la más alta de todas las áreas geográficas, como se aprecia en el cuadro 3. En él se puede ver cómo casi el 90 por 100 de la inversión española en los países árabes (7) se realiza en forma de inversión productiva, mientras en otros países y áreas geográficas una parte importante de esa inversión se concreta en empresas de tipo comercial y de servicios o financiación, como es el caso de los países de la CEE, Estados Unidos y Canadá.

En las zonas que hemos denominado «resto de Europa» y «resto del mundo» y «Latinoamérica», la inversión productiva es del orden del 60 por 100 de la inversión total, lo que supone un porcentaje inferior al mantenido en los países del área islámica.

En cambio, la evolución de la inversión total en los países árabes,

(7) Consideramos países árabes a Argelia, Arabia Saudita, Bahrein, Egipto, Emiratos, Irak, Irán, Jordania, Kuwait, Líbano, Libia, Marruecos, Mauritania, Qatar, Sudán, Siria, Túnez, República Árabe del Yemen y República Democrática Popular del Yemen. Vid., por ejemplo, «The Barrow Diary». Causton Publishing, 1977 (1399-1400 A.H.). Se puede ver también *Arabismo*, revista periódica del Instituto Hispano-Árabe de Cultura, donde no se considera a Irán dentro del mundo árabe.

bes como porcentaje de la inversión total española muestra ciertos altibajos y una ruptura en 1979. El cuadro 4 muestra la evolución de la inversión total en los últimos cinco años. En él se puede observar el crecimiento paulatino de la inversión española en el exterior y la importancia de dos zonas geográficas: Latinoamérica y la CEE.

Por lo que se refiere a los países árabes, se observa un retroceso en el crecimiento de las autorizaciones de inversión atribuible, en parte, a las convulsiones políticas del año 1979, que una vez estabilizadas permitirán que la inversión siga manteniendo la evolución positiva y creciente de los años anteriores, tal como muestra la evolución favorable del primer semestre de 1980.

Pero esta tendencia de la inversión total es menos importante, desde nuestro punto de vista, que la evolución de la inversión productiva recogida en el cuadro 5, donde se aprecia la importancia por países de las inversiones productivas y del «engineering» que España realiza en el exterior. Las fuentes estadísticas disponibles imposibilitan el cálculo por sectores a partir de 1978. Cabe destacar el importante peso que tiene Latinoamérica sobre el conjunto de la inversión productiva. Los países del área islámica desde el año 1976 ocupan el segundo lugar en orden

CUADRO 5

EVOLUCION DE LAS INVERSIONES EN PRODUCCION E INGENIERIA POR ZONAS GEOGRAFICAS

	1975	%	1976	%	1977	%	1978	%
CEE	481.695	39	383.500	17	300.308	4	730.677	9
Resto de Europa	11.475	1	2.940	1	292.873	4	425.172	5
Latinoamérica	410.209	34	1.101.977	51	6.065.619	78	5.510.085	71
USA y Canadá	107.600	9	37.100	2	240.134	3	54.956	1
Países árabes	153.606	13	580.772	27	501.773	6	990.960	13
Resto del mundo	51.600	4	59.619	2	407.508	5	31.285	1
TOTAL	1.216.185		2.165.908		7.808.215		7.743.135	

En miles de pesetas.

FUENTE: Series semanales de ICE (1975-1979) y la publicación dirigida por el profesor Nuño, P., «Las inversiones españolas en el extranjero». Barcelona, 1980 (en prensa).

CUADRO 6

DISTRIBUCION DE LA INVERSION DIRECTA ESPAÑOLA EN LOS PAISES ARABES
(Años 1975, 1976, 1977, 1978 y primer cuatrimestre de 1979)

Inversión total, número de empresas, inversión media, tipo de participación y objeto social

País	Inversión total	N.º empresas	Inversión media	Tipo de participación			Objeto de la empresa				
				Minoritaria	50 %	Mayoritaria	Produc.	Comercial	Servicios	Banca	Engineering
Marruecos	840.570	65	12.931	30	33	2	50	4	5	1	5
Argelia	647.880	5	129.576	5							5
Irán	561.583	9	62.398	9			4	3			5
Egipto	136.790	4	34.197	3	1		1	2		1	2
Túnez	128.940	4	32.122	4			4				
Arabia Saudí	117.839	3	39.279	2	1		2	1			
Siria	65.000	1	65.000	1			1				
Libia	29.400	1	29.400	1			1				
Emiratos	21.712	2	10.856	2			2				
Kuwait	9.700	1	9.700	1				1			
Jordania	4.909	1	4.909	1				1			
Mauritania	2.520	1	1	2.520	1					1	
TOTAL	2.566.843	97	26.462	60	35	2	65	12	6	2	12

FUENTE: Elaboración propia a partir de las autorizaciones aparecidas en ICE semanal (1975-abril 1979).

de importancia, pero su crecimiento y participación siguen una tendencia irregular. En el cuadro 5 se puede observar, además, cómo en el año 1978 desciende la inversión española en el extranjero en cuanto a producción e ingeniería, a pesar de lo cual la inversión en ese sentido hacia los países árabes crece en el 97,5 por 100 en términos monetarios.

En conjunto, el cuadro 5 confirma la importancia de los países árabes como destino de nuestras inversiones productivas. La afinidad entre España y estos países, junto con el tipo de tecnología intermedia que se les ofrece, hacen que después de Iberoamérica se sitúen como preferidos por la inversión industrial privada española en el extranjero. A esto hay que añadir, como ya se ha indicado, las perspectivas de rápido crecimiento que se observan en esa zona del mundo.

Un análisis de la inversión española país a país, como la que refleja el cuadro 6, muestra que casi un tercio de la misma se destina a

Marruecos, y lo que parece más significativo: el 70 por 100 de las empresas de producción e ingeniería que invierten en los países árabes lo hacen en ese país. Esto se debe no sólo a un pasado histórico común, sino también por la proximidad geográfica entre ambos países y una larga tradición de inversiones españolas en Marruecos, inexistente en los otros países árabes (8).

A esto hemos de añadir las continuas declaraciones del gobierno marroquí en favor de las inversiones españolas en Marruecos por la aportación tecnológica que supone para el desarrollo del país.

Cinco importantes operaciones de ingeniería civil sitúan a Argelia en segundo lugar como país receptor de tecnología española, en el período, por la vía de la inversión directa. Estas grandes operaciones permanecen bajo la adminis-

(8) Fernando Varela Parache: «Las inversiones españolas en el extranjero». *Revista de Economía Industrial*, núm. 104, agosto de 1972.

tración directa del sector público en lo que se refiere a decisiones sobre capacidad productiva y al montante de la inversión realizada. De esta forma el Estado es así protagonista de la vida económica a través de sociedades nacionales que cubren una parte importante de la producción industrial. Argelia es hoy día, junto con Marruecos, el mejor mercado árabe y necesita, y también ha pedido, ayuda técnica para el desarrollo de su economía. A esto hay que unir la seriedad en las relaciones comerciales y la formalidad en el cumplimiento de los contratos.

El tercer lugar, en cuanto a volumen de inversión, es Irán, con el 22 por 100 del total invertido, y el segundo país en cuanto a número de empresas españolas que invierten en sectores de producción, es decir, 11, lo que supone el 14 por 100 del total de las empresas. El comercio hispano-iraní es claramente desfavorable a España debido a las importaciones de petróleo (el 95 por 100 del total de las importaciones españolas del Irán

CUADRO 7

EXPORTACIONES ESPAÑOLAS
A LOS PAISES ARABES
(1975-1978)
(En millones de pesetas)

Marruecos	70.109 *
Argelia	68.907
Irán	42.715
Egipto	17.964
Túnez	14.863
Arabia Saudí	29.217 *
Siria	13.082
Libia	36.317 *
Emiratos	5.375
Kuwait	15.741 *
Jordania	4.394
Mauritania	3.468

FUENTE: Informes anuales del Banco de Bilbao (1976 y 1978).

son es este concepto). Las importaciones españolas del Irán fueron en 1978 de 69.690 millones de pesetas, mientras las exportaciones fueron de 19.858 millones. Este desequilibrio se puede ir atemperando en la medida en que se produzcan inversiones españolas, ya que el futuro de las exportaciones españolas hacia el Irán, y en general los países árabes, depende fundamentalmente de la capacidad de las industrias españolas de participar activamente en los programas de desarrollo de aquellos países a través de «join ventures», es decir, asociando capitales españoles con los árabes, o bien efectuando proyectos «llave en mano» y diversificando «la aportación de tecnología en el contexto de eventuales operaciones triangulares cuyos dos restantes vértices serían los recursos financieros de los países productores de petróleo y los recursos humanos de los países no productores de petróleo» (9), ya que, como hemos indicado, interesa tanto exportar a los países productores, como a los no productores de petróleo.

Egipto, Túnez y Arabia Saudí,

(9) «Comercio de España con los países del Africa mediterránea», *Inforex*, junio de 1977.

CUADRO 8

TECNOLOGIAS TRANSFERIDAS DE ESPAÑA A LOS PAISES ARABES
MEDIANTE INVERSION DIRECTA EN EL PERIODO 1975-1979

Descripción de la tecnología industrial transferida	Valor en miles ptas.		N.º de empresas que han realizado inversión
		%	
Gas natural	633.000	29,3	3
Pesca y piscicultura en el mar	600.075	27,5	27
Servicios técnicos de ingeniería, etc. prestados a empresas	502.766	23	6
Construcción de vehículos, tractores, etc.	152.004	6,9	5
Construcción de maquinaria eléctrica y mecánica	148.242	6,8	11
Construcción y materiales para la construcción	92.066	4,2	10
Fabricación productos químicos	23.059	1,1	3
Otras industrias manufactureras, conservas, textil, etcétera	16.792	0,7	3
Otras industrias del sector primario (piscifactorias y avicultura)	12.275	0,5	2
Prospección, depuración y distribución de agua	1.360	0,06	1
TOTAL	2.181.639	100	71

FUENTE: ICE semanal 1975-1979.

con el 5,2, el 5 y el 4,6 por 100 de participación en la inversión total, ocupan el cuarto, quinto y sexto puesto, respectivamente, en la tabla. Egipto tiene, aparte de una buena posición geográfica (nudo importante de comunicaciones), una abundante y preparada mano de obra que le permite ser uno de los países árabes mejor preparados para la recepción de tecnología española. Túnez ha protagonizado un desarrollo económico inusitado en la década de los años setenta con crecimientos espectaculares de su PNB. Con fuertes yacimientos y abundantes reservas de petróleo, ha comprado cantidades importantes de tecnología extranjera, y es todavía un país en el que no ha llegado suficientemente la tecnología española, aunque sí ha necesitado de España grandes cantidades de «cemento hidráulico» (el 5,4 por 100 del volumen total exportado por España), por lo que resultaría relativamente fácil fomentar operaciones de ingeniería civil y, como consecuencia, la venta de tecnología incorporada a bienes de equipo. Arabia Saudí es un mer-

cado potencial importante por sus necesidades futuras de tecnología a todos los niveles y una política liberal parecida a la de los Emiratos Arabes, que dan todo tipo de facilidades inversoras, contrariamente a lo que ocurre a otros países del área, como Irak, donde están prácticamente prohibidas.

Tanto las inversiones directas como las operaciones «llave en mano» tiene efectos multiplicadores en la actividad exportadora de otros sectores hacia estos países. Además, invertir con tecnología propia en los países árabes tiene la ventaja de poder realizar exportaciones con facilidad a otras naciones del área islámica, con ahorros importantes de transportes y costes de mano de obra.

Un análisis de las exportaciones españolas hacia los países árabes para los años 1975-1978 (10), es decir, el mismo período de cuatro años para los que se ha estudiado la inversión directa, permite ob-

(10) Los datos que aparecen en este capítulo y que no aparecen reflejados en los cuadros proceden de la Dirección General de Aduanas.

servar una correlación importante entre inversiones directas y exportaciones, tal como se puede ver en los cuadros 2 y 7.

A excepción de tres países—Arabia Saudí, Liberia y Kuwait—, las exportaciones españolas en el período guardan una estrecha correlación con las inversiones directas exteriores.

Los tres países que rompen el orden mencionado son tres vendedores de petróleo a España y, por tanto, las exportaciones pueden estar sujetas a acuerdos bilaterales, en parte para compensar las importaciones de petróleo. Pero, sobre todo, se deben a exportaciones atípicas y erráticas, como pueden ser la exportación de buques, que como, por ejemplo, en el caso de Kuwait y Libia, puede representar más del 80 por 100 de la exportación total española a esos países. Puede deducirse, por tanto, que una cierta relación existe entre las inversiones y las exportaciones.

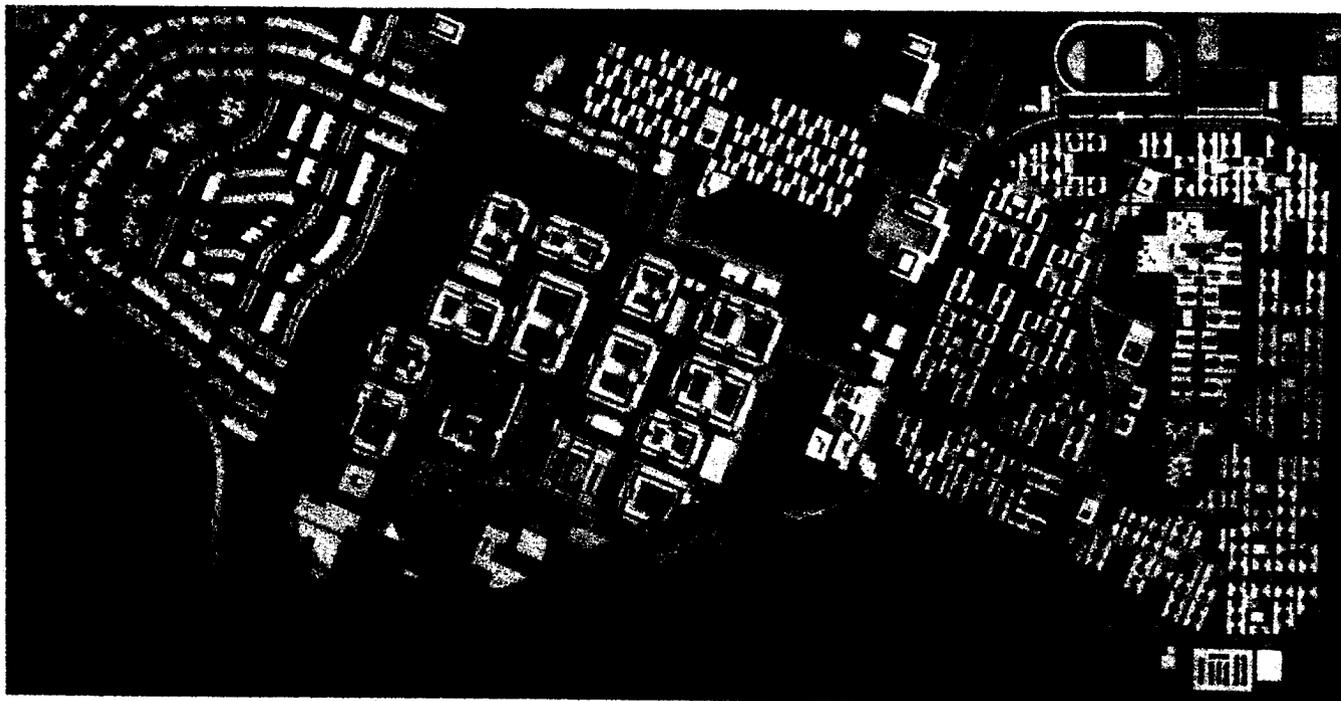
Una vez analizados los países receptores de la inversión espa-

ñola en el mundo árabe y algunas de sus características, parece necesario preguntarnos: ¿qué tipo de inversión productiva se realiza?, ya que no sólo es importante saber hacia qué países se exporta tecnología, sino también desde qué sectores industriales se está transfiriendo más tecnología. En el cuadro 8 aparecen reflejados el valor y el número de expedientes autorizados de inversión española en los países árabes por sectores industriales durante el período 1975-79. Hay que destacar la importancia de la inversión en el sector pesquero, que supone un 27,5 por 100 de la inversión total realizada por 27 empresas españolas. Son casi todas ellas inversiones enmarcadas dentro de la normativa relativa a «empresas pesqueras conjuntas» y cuyo destino, en casi la totalidad de los casos, es Marruecos.

En primer lugar se sitúan tres inversiones realizadas por empresas del sector de explotación de reservas de gas natural. Es, sin duda, el campo en el que la tecno-

logía española tiene grandes posibilidades en el mundo árabe. El tercer sector por orden de importancia, con un volumen de 503 millones de pesetas y una participación en el total del 23 por 100, es el correspondiente a inversiones realizadas en empresas arabohispanas para prestar asistencia técnica a las empresas árabes. Con un volumen más reducido, pero, sin embargo, importante, aparecen tecnologías en sectores de montaje de vehículos, construcciones de maquinaria, construcción de viviendas.

Asistimos a la configuración de un nuevo orden económico mundial donde España puede jugar la baza de la tecnología propia que permitirá realizar inversiones industriales en los países detentadores del capital. Es de esperar por ambas partes que la paciencia y la flexibilidad en las negociaciones permita a la empresa española invertir más en los países árabes—sobre todo en sectores netamente industriales— hasta llegar a cotas sensiblemente superiores a las actuales.



Proyecto de ordenación y avance de edificación de la Universidad Islámica de Ryad (Arabia Saudita). Proyecto y dirección de obra españoles.